



LA VIDA EN CRISTO

Efesios 6: Transformación genuina

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

“Que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en [la semejanza de] Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.”

Efesios 4:22-24

Base Bíblica:

Efesios 4:17-5:2

INTRODUCCIÓN

- Existen dos clases de personas. ¿Cuál de los dos domina en ti?

Características del viejo hombre (o mujer)

- Anda en la vanidad de su mente.
- Tiene el entendimiento entenebrecido.
- Está excluido de Dios por la ignorancia que hay en él (o ella).
- Tiene un corazón endurecido.
- Al ser insensible, comete con avidez toda clase de impurezas.
- Se corrompe según los deseos engañosos.
- Habla falsedad con su prójimo.

Características del nuevo hombre (o mujer)

- Se renueva en el espíritu de su mente.
- Deja a un lado la falsedad y habla verdad con su prójimo.
- Aunque a veces se aíra, no peca.
- Trabaja y hace con sus manos lo que es bueno para poder compartir del fruto de su trabajo con otros.
- De su boca sólo salen palabras de edificación.
- No entristece al Espíritu Santo de Dios.

El viejo y el nuevo hombre luchan dentro de nosotros y nosotros decidimos cuál de los dos domina nuestras vidas.

Para transformarnos necesitamos **RENOVAR NUESTRA MENTE**.

Una vez que nuestro corazón está en Dios (lo principal), entonces Dios nos llama a entregarle los demás “detalles” (los periféricos) de nuestra vida.

- Hablar verdad y dejar las mentiras o la “falsedad”.
- Que si nos “airamos” que no “pequemos” enojándonos de más, y también a quitar de nosotros toda “amargura, enojo e ira”.
- No robar, sino trabajar y compartir lo que tenemos.
- Que ninguna palabra mala salga de nuestra boca tales como “gritos y maledicencias”.
- No entristecer al Espíritu Santo, y desechar “toda malicia”.
- Ser “amables, misericordiosos, perdonándonos unos a otros, así como Dios nos perdonó en Cristo”.

Después, nuestro siguiente paso es **IMITAR a DIOS** y buscar ser como Cristo.

Y cuando estamos imitando a Cristo, hagamos acciones de gracias y andemos como hijos de luz.

APLICANDO ESTE ESTUDIO A MI VIDA

1. ¿Cuál de los dos hombres (o mujeres) domina en ti: el viejo o el nuevo?

(EFESIOS 4:22-24, 2 CORINTIOS 5:17)

2. ¿Cuál es tu “tesoro”? ¿Qué es lo más importante para ti en tu vida? O dicho de otra manera: ¿dónde está tu corazón? (MATEO 6:19-21, FILIPENSES 1:21)

3. Según Romanos 12:2, ¿qué debemos hacer para lograr “transformarnos”? (2 CORINTIOS 5:17, GÁLATAS 5:1)

4. ¿Qué diferencias existen entre “airarse” e “irritarse”? ¿El amor se irrita?

(1 CORINTIOS 13:5, PROVERBIOS 14:29, COLOSENSES 1:11)

5. ¿Que significará “imitar a Cristo”? (SALMOS 119:11, PROVERBIOS 3:5-6)

CONCLUSIÓN

La vida en Cristo es muy dinámica. Dios siempre nos quiere transformar a su imagen y semejanza. Él es un doctor que quiere sanarnos y Él no vino por los sanos, sino por los enfermos. **“Al oír Él [esto], dijo: *Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos.* Mas id, y aprended lo que significa: **“MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIO”**; *porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores*”** (MATEO 9:12-13). **Pero Dios no quiere que estemos enfermos, sino sanos. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”** (MATEO 5:48). **Y antes de ser perfectos necesitamos ser transformados. Como lo dice la base bíblica y el versículo a memorizar: “Y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en [la semejanza de] Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad”** (EFESIOS 4:23-24).

Caminemos con Cristo. Él es el Camino a seguir. Conozcámoslo, iniciemos nuestra transformación, y seamos hechos a la imagen y semejanza de Él. Vistámonos diariamente del nuevo hombre.